



JORDI ROVIRALTA

Tina y Hugo. La coordinadora de voluntarios del hospital de Sant Joan de Déu, Tina Parayre, juega con Hugo en la sala de juegos del centro. Sus experiencias con el fenómeno del voluntariado han sido recogidas en un libro de reciente aparición

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Cuentan, hoy por hoy, con 265 voluntarios con un compromiso formal. Tina Parayre es la coordinadora del departamento de voluntarios del hospital de Sant Joan de Déu desde hace ocho años, pero hace 23 que entró por primera vez en el recinto del hospital. A llevar juguetes viejos de sus hijas. Acaba de publicar *El caballo de Miguel. Historias extraordinarias del Hospital de San Joan de Déu* (Ed. Plataforma) junto a Belén Roldán. Historias de niños que se van para siempre, otros que salen sanos. De un edificio con mil ojos por ventanas. De un caballo de juguete que entra en las habitaciones... "Hay momentos trágicos en un hospital infantil pero, realmente, hay muchos otros de alegría, de emoción. Hay quien no lo cree, pero algunos padres vuelven a vernos, durante años, tras la muerte de su hijo, a visitarnos, porque su hijo fue feliz entre nosotros. Tienen un recuerdo plácido, me atrevo a decir que reconfortante, del final".

Atterizó en el voluntariado a raíz de la muerte de su padre. Era la primera vez que acompañaba a alguien hasta la muerte. "Por primera vez me doy cuenta de que la vida desemboca en algo más que no alcanzamos... Al conocer a voluntarios me pregunté cómo pueden encontrar esta gente felicidad entre tanto sufrimiento?" Hasta ese momento la suya era una vida acomodada, "gente con un nivel social muy alto, padre industrial, marido -hoy estoy separada- también del mundo de los negocios... Tuve dos hijas y viví (vivo) la maternidad con intensidad. No trabajaba...". Ahora que es abuela a las 7 de la mañana ya está en su despacho. No todos los hospitales tienen voluntarios. "Desgraciadamente, algunos consideran que pueden

El voluntariado es parte esencial de algunos centros hospitalarios, un ámbito que agrupa a unas 2.800 personas en Catalunya

"Esto no es un hobby, es un compromiso"

interferir demasiado, y eso es cierto si no están bien coordinados", explica Tina. El voluntario tiene que ganarse su sitio. "Lo que la gente tiene que quitarse de la cabeza es eso de que el voluntariado es una cosa que se hace el día que puedo. El voluntariado no es un hobby, es un compromiso". ¿Quiénes deben abstenerse? "Siempre advierto que hay una gran diferencia entre una acción voluntaria y ser voluntario. Lo

primero es una reacción a una catástrofe natural, lo segundo es sólido. En nuestro hospital el compromiso debe ser de tres horas mínimo, un día por semana". Recuerda el primer niño al que vio morir. Tina acababa de entrar en el grupo de unidad pediátrica de cuidados paliativos, entonces la primera de Europa. "El tenía 14 años y pocas posibilidades. Diverdido, extraordinariamente simpático. Cuando pienso en él

sé que es la persona de la que he aprendido más. Me enseñó a no tener miedo. Que la vida puede vivirse con plenitud llegues a los 90 o sólo a los 14. Porque él experimentó todos los sentimientos esenciales que alguien puede tener en una vida rica: amor, dolor, miedo, paz... Murió con una sonrisa". Los niños, dice, como los enfermos adultos, luchan o se dejan ir. "Y eso se ve. Y ahí es donde podemos apuntalar".

Nunca hay que implicarse demasiado con el enfermo. "Nunca puedes decir se me ha muerto mi niño porque él tiene unos padres, familiares, y ese sentimiento les corresponde a ellos. No tenemos derecho a usurparlo. No tenemos derecho a sentir el privilegio de que son hijos nuestros". Si los adultos fuéramos capaces, dice, de abordar la enfermedad como los niños, seríamos más felices.

Le pedimos una historia distinta, que no salga en el libro. "Un adolescente marroquí que llegó al hospital con heridas, costillas rotas, acompañado de los Mossos. Había entrado al país abrazado a las entrañas de un camión. Solo. Sin saber el idioma. Me conmovió. En dos meses aprendió español. Un día le dijimos que teníamos en la UVI a una niña marroquí. Quiso ir a verla aunque ella estaba en coma. Le habló durante horas, días, hasta que ella empezó a mover los dedos y recuperarse. Ibrahim lloraba. No sé dónde estará hoy, lo recogieron los Mossos, pero ojalá le haya ido bien. Merecía una oportunidad". Recomienda *El hombre en busca de sentido*, de Victor Frankel, el psiquiatra judío que desde su experiencia en el campo de concentración de Auschwitz analizó la capacidad de supervivencia del ser humano. ¿Qué hace que pases por encima de la muerte? "Basta con tener alguien fuera, que te espera". En 1988 Parayre se consagró como laica cisterciense. Allí acabó de convivir: lo más importante que ocurre en un hospital, ocurre en el silencio.●

EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES

¿HAY QUE DECIRLE LA VERDAD? "Depende de si el enfermo pregunta. Si un niño pregunta '¿me moriré?', seguramente le contestaremos 'por qué lo preguntas?' Cuando ese interrogante te plantea un adolescente en una cama de hospital, normalmente, sabe muy bien lo que significa eso".

¿QUÉ VENTAJAS HAY? "Un niño siente menos responsabilidades ante la muerte. Si eres adulto, sufres por dejar a tus hijos huérfanos. Recuerdo el caso de un niño

que fue aguantando estoicamente hasta que se dio cuenta de que su madre 'le dejaba irse'. Hasta entonces todo era 'aguantar, aguantar'. Cuando te repiten siempre 'no me dejes, no te vayas', te sientes culpable de morirte. Cuando aquel niño entendió que le decían 'tranquilo, no pasa nada', respiró libre".

OTROS ESPERAN UN ACONTECIMIENTO. "Llegar a su cumpleaños, ver nacer a un hermano, celebrar las Navidades. Cuando la fecha pasa, cuerpo y mente se dejan ir".

Requisitos y pasos para ser voluntario

■ Cuando alguien llama por teléfono y se ofrece como voluntario "no se lo podemos poner demasiado fácil", explica Tina.

1. De entrada tiene que presentarse en el hospital para recibir una sesión informativa, "hay que avisarle del lío en que se mete".
2. Le enviamos a casa y le pedimos que nos dé la respuesta en una semana.
3. Que lo hable con su pareja, con sus hijos si los tiene, que recapite. Porque su decisión afectará a su entorno. "Deben entender que si no son capaces de cumplir, en lugar de ayudar están creando un problema".
4. Hay que pasar cursos de formación. El hospital cuenta con personas contratadas para coordinar y hacerse responsables del grupo.

5. Llega la entrevista personal. ¿Qué razones te han llevado hasta aquí? Requisito: saber acompañar sin heroísmo, saber que formamos parte de un grupo. "Si alguien quiere ser voluntario pero está pasando por una enfermedad límite, no es el momento. Si busca huir de conflictos graves en su casa, no le conviene. Si quiere curarse de su propia inestabilidad, no es la persona. Debe tener cierto equilibrio, solidez".

PROTOTIPO DEL VOLUNTARIO

Mujeres

Son el 90% ("los pocos hombres que tenemos son sobresalientes").

40-60 años

La franja de edad más numerosa oscila entre los 40 y los 60 años.

■ Los jóvenes también acuden, pero muchos no pueden comprometerse por sus horarios demasiado ajustados. "El asalariado vende su tiempo, el voluntario lo regala". Hay casos de personas que un día fueron pacientes de hospital y, pasados los años, vuelven para ser voluntarios.

■ Según la Federació Catalana del Voluntariat Social (FCVS), existen en Catalunya 4.300 voluntarios sociales reconocidos con póliza de seguros y unos 4.000 no asegurados. El voluntariado hospitalario contaría con unos 2.800 voluntarios en los hospitales de Catalunya. "Estamos hablando, en total, de más de 10.000 personas voluntarias, una cifra que tener en cuenta", explican desde la FCVS.